A stylized illustration in shades of orange and blue depicting a diverse community. In the background, there are buildings, a radio tower, and religious symbols like a cross and a menorah. In the foreground, various people are shown: a man with a beard and glasses, a woman in a white dress, a man in a suit, and a woman kneeling. The overall scene suggests a multicultural and religiously diverse society.

PROFETAS DE LO NUEVO

**NOS MUEVE
LA ESPERANZA**
LEMA 2021

Los siguientes ejes pastorales que presento intentan ayudar a vivir el lema de este año con una mirada creyente en la realidad y así dejarnos impulsar por esta frase tan luminosa del Apocalipsis: “Quiero hacer nuevas todas las cosas”.

 Tercer eje pastoral

PROFETAS DE LO NUEVO

P. Facundo Arriola

Delegado de la Pastoral Juvenil
Inspección Beato Ceferino Namuncurá - Argentina Sur

DAR RAZÓN DE NUESTRA ESPERANZA

Para comenzar sería bueno preguntarnos: ¿a qué nos mueve la esperanza hoy?

La buena y nueva noticia hoy está en la dinámica de la salida y el encuentro, así por ejemplo, durante el mes de enero de este año a través de la propuesta [Callejeando la Esperanza](#), los y las jóvenes fueron **portadores, hacedores y comunicadores de esperanza** para muchas personas a las que se acercaron con viandas o haciendo oratorios en espacios públicos de la ciudad de Buenos Aires. Al finalizar el mes, varios expresaron que esta había sido una experiencia de Iglesia en salida. A partir de esto podemos decir que los y las jóvenes no quieren ser indiferentes frente a la indigencia, al hambre, al dolor, a la exclusión y al ninguneo que padecen tantos seres humanos. Esta motivación juvenil podría ser o es para nuestras casas fuente de inspiración para acompañar con creatividad y pasión a

las y los jóvenes a salir al encuentro de quienes los están esperando, muchos de ellos excluidos por completo del sistema e ignorados por gran parte de la sociedad.


Hoy, en nuestras comunidades **no podemos darle la espalda a las diferentes realidades** con las que convivimos o tenemos cerca cotidianamente. Salesianos y salesianas, estamos llamados a ser **profetas de lo nuevo tejiendo lazos cuidantes enraizados en Jesús.** Esta es la manera de dar razón de nuestra esperanza (1Pe. 3,15).

PORTADORES Y COMUNICADORES DE ESPERANZA

En este tiempo no podemos dejar de preguntarnos: ¿en qué tenemos puesta nuestra esperanza hoy?

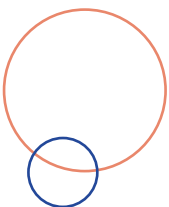

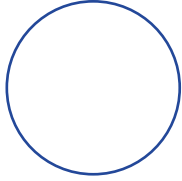
Si nuestra esperanza se apoya en Dios implica que confiamos en Él. Entonces cabría esta pregunta: ¿qué significa confiar en Dios?


¿EN QUÉ TENEMOS
PUESTA NUESTRA
ESPERANZA HOY?



Significa que nosotros no depositamos nuestra esperanza en los poderosos ni en los grandes señores, sino que esperamos en Dios (Sl. 146). El salmo es bien claro y radical al decir que si confiamos en Dios no podemos confiar en las promesas de los poderosos, es decir, en los señores de la política, de la industria y de muchas otras instituciones. Por eso, qué difícil y contradictorio es para algunos confiar en Dios cuando muchas veces la Iglesia se presenta como una institución poderosa y señorial mostrando un rostro de Dios castigador, que pone la ley por sobre la persona, y aún peor cuando ese rostro mira para otro lado.

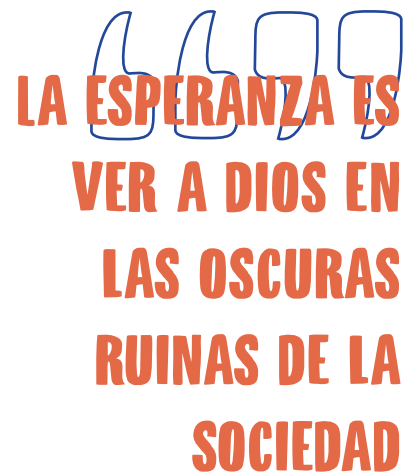
Dios actuó siempre en la historia haciendo de ella un lugar teológico y salvífico, es decir, la historia de salvación es salvación de la historia real. **Jesús fue esperanza para su gente porque actuó en consecuencia de la historia de salvación** comunicando esperanza con sus hechos y palabras. Es más, fue esperanza por su coherencia ya que hablaba de los pobres y descartados del sistema estando entre ellos y ellas. Jesús allí hizo una fuerte experiencia



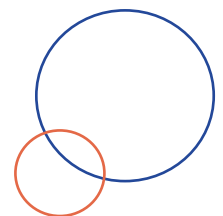


de profeta y mesías fundada en su vínculo de filiación descubriendo a Dios en cada rostro sufriente. **La esperanza es ver a Dios en las oscuras ruinas de la sociedad,** es decir, en el sufrimiento, en el pecado estructural, en las violencias, en los abusos, en las injusticias, etc. Pero para verlo tenemos que estar ahí, tal como lo hizo Jesús, en medio de los y las que más nos necesitan. **No podemos desde un cómodo escritorio hacer oratorio, evangelizar, anunciar y denunciar:** no se puede ser profetas de esperanza sin embarrarnos, sin lastimarnos, sin sufrir por el dolor del otro, sin encontrarnos, sin abrazarnos, sin mirarnos con ternura. Hoy, más que nunca nuestra sociedad necesita gestos concretos de proximidad, de cuidado y de coherencia.

Para ser profetas de lo nuevo, nuestras casas y grupos salesianos deberían profundizar en la **pastoral de la coherencia.** Esto implica dejarnos habitar por las preguntas y gritos de la realidad y desde ahí, en medio de ella, actuar en consecuencia y generar proyectos y propuestas pastorales situadas. Es pastoral de



**LA ESPERANZA ES
VER A DIOS EN
LAS OSCURAS
RUINAS DE LA
SOCIEDAD**



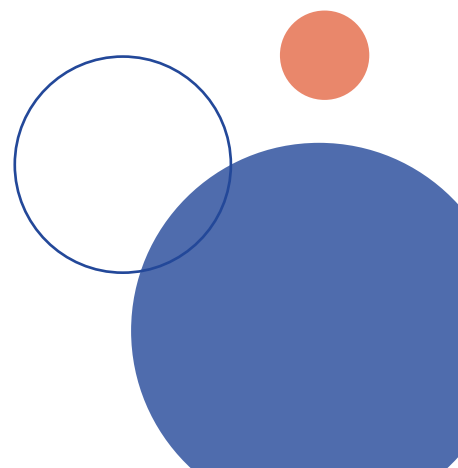
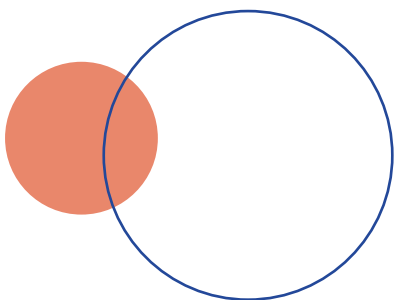
PASTORAL DE LA COHERENCIA

la coherencia escuchar los gritos de la tierra mientras es incendiada e inyectada de veneno por el avance de la mega minería, afectándonos y acercándonos al problema. Es también pastoral de la coherencia, atender el pedido de auxilio de los jóvenes en extrema pobreza esclavizados en consumos problemáticos y, en consecuencia, ponernos en proximidad gratuita que abrace, cure y salve.

Como cristianos tenemos la posibilidad histórica de ser **profetas de lo nuevo** como **activistas, militantes y comunicadores de la esperanza**, y esta es nuestra contribución más valiosa en este tiempo. Por eso, no estemos paralizados ya que este es un tiempo propicio para ensayar, para soltar y dejar nacer cosas nuevas; para soñar y así dar sentidos nuevos a lo que somos y hacemos.



**ACTIVISTAS,
MILITANTES Y
COMUNICADORES
DE LA ESPERANZA**



TODO SE VUELVE NUEVO CUANDO ESTÁS VOS

Hablar de esperanza, ¿es reconocer una diversidad de esperanzas?

Desde que nacemos estamos inmersos en un otro, arraigados en él. **El arraigo en el otro media todas las otras relaciones.** Y este arraigo muestra que todos nuestros vínculos cuidantes tienen raíces: raíz-beso materno/paterno, raíz-mirada cómplice de abuelos y abuelas, raíz-presencia afectiva de educadores, raíz-conversación de amigos y amigas, raíz-sonrisas, raíz-secretos, raíz-rezo, raíz-juego...

La preeminencia del otro se dará cuando nos vinculemos desde aquellas raíces que nutren y son memoria afectiva y efectiva del otro. Por eso, hoy más que nunca, es tiempo de pensar otro tipo de enraizamiento que nos lleve a una mayor calidez humana y que nos habilite a escuchar las preguntas y demandas que nos

PREEMINENCIA DEL OTRO

llegan del otro. Entonces, nos haríamos disponibles frente al rostro del otro, el cual nos interpela permanentemente. Así, ese rostro ya no queda más fuera de nuestro campo visual y su interpelación nos desafía, nos desinstala y nos apremia. El hecho de abrirnos a la incomodidad del otro, con su interpelación y su diferencia nos ayuda a generar una vinculación con un horizonte en expansión y no contraída en nuestros propios prejuicios y rigideces, haciendo que miremos la diversidad como un don. Somos así anfitriones de humanidad, de subjetividades en permanente y dinámico cambio.

Entonces nos reconocemos seres insatisfechos lo cual nos hace poner en cuestión quienes somos, qué nos enseñaron, cuáles son nuestros posicionamientos para ver el mundo, qué y cómo nos habilitaron para pensarlos de otro modo, qué mecanismos tenemos para recibir al otro, etc. Desde esta insatisfacción e incomodidad tenemos que partir como educadores para acompañar a los y las jóvenes en sus búsquedas de identidad, de ser

ANFITRIONES DE HUMANIDAD

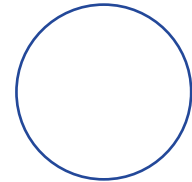
otra forma de pensar y de sentir, de ser otro género, es decir, de ser sujetos diversos y diferentes dentro de un país, de una institución o de una comunidad. Esto es una manera de dar preeminencia al otro y a la otra, de expandir nuestra mirada y evangelizar desde la diversidad. Esto es crucial para un futuro (no muy lejano) con esperanza.

GESTAR UNA NUEVA ESPERANZA GENUINA

Si queremos seguir apostando por sueños nuevos tenemos que preguntarnos: ¿cómo nos interpela la esperanza en el presente y en el futuro?

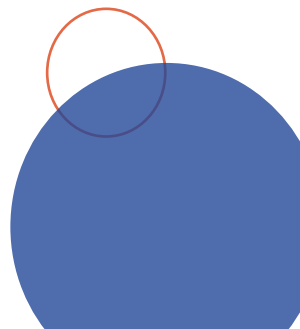
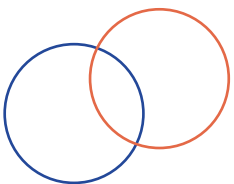
El objeto de la esperanza es la plenitud del reino de Dios, es la vida plena y digna. Para que esto suceda, se necesita que trabajemos por el bien común. Quien trabaja para el bien común se alinea al sueño de Dios, es el que se involucra y se compromete por la causa del


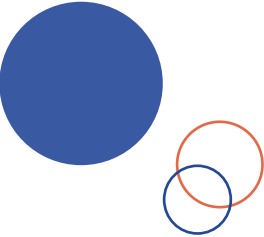
PROFETAS DEL BIEN COMÚN



Reino. En este sentido no cabe otro gesto que el de arrodillarse y tender la mano al pobre, a la viuda, al extranjero y al huérfano en sintonía con lo que predicaba el profeta Zacarías (Za. 7,10). De este modo, somos **profetas del bien común**. ¡Cuánta esperanza da ver casas salesianas que tienen en el centro de sus proyectos el bien común y salen al encuentro de los jóvenes empobrecidos, huérfanos y en peligro! Trabajar por el bien común es poner en el centro de la acción pastoral la vida más frágil, rota y amenazada.

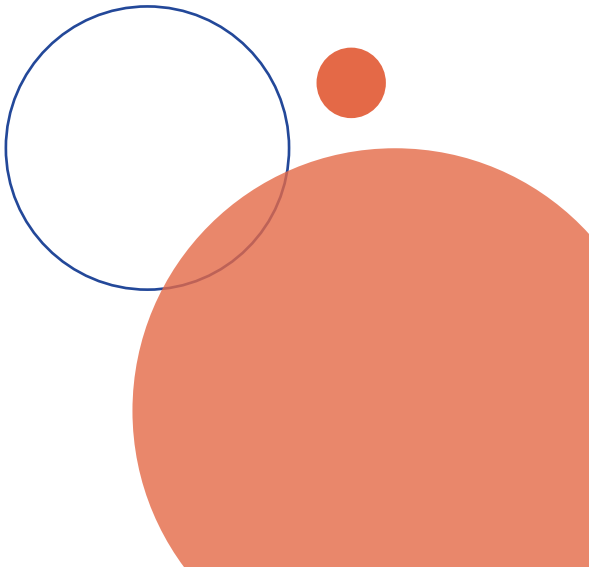
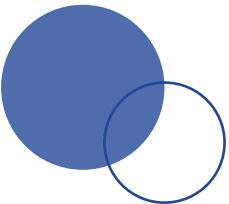
En estos primeros meses del 2021, donde todos y todas están viendo o intentando ver por dónde ir y cómo, es tiempo para habilitar las preguntas: ¿Queremos hacer nuevas todas las cosas? ¿Cómo hacer nuevas todas las cosas? Para ello, primero tendríamos que repensar nuestros modos institucionales de ser Iglesia, Escuela, Inspectoría, Obra Salesiana, etc. No se puede pretender hacer y ver el cambio con las dinámicas institucionales de siempre,

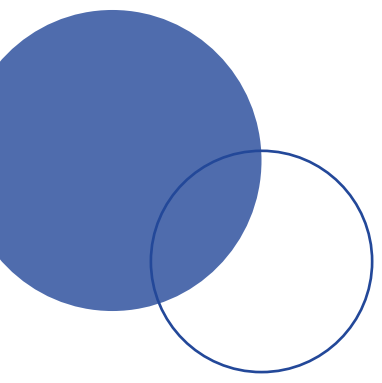




ni con nuestros modos personales de pensar, vincularnos, expresarnos. Esta conversión de corazón y mente tiene una condición previa: **mirar la realidad y dejarnos atravesar por ella.** Pero para ello hay que salir, callejear, dialogar, sintonizar nuestros corazones con el sufrimiento y necesidades de los más débiles, especialmente los y las jóvenes. En este sentido, es fundamental habilitar la palabra de ellos y ellas sobre aquello que les duele, les preocupa, o que militan en silencio; además involucrarnos y conocer sobre lo que publican y expresan en las redes sociales. En este tiempo fue muy fuerte ver sus pronunciamientos sobre injusticias y violencias sociales, sus alegrías por la vuelta a las actividades del batallón, del oratorio, etc. En definitiva, **estar cerca en todos sus modos para que se sientan amados, protegidos y cuidados.**

Para profundizar en esta línea es interesante reflexionar en clave salesiana con los siguientes textos del evangelio en los cuales se muestra a Jesús sanando o resucitando a algún joven:





La hija de Jairo, Mc. 5,21-43. Aquí cura a una joven.

Jesús cura al hijo de un hombre, Mc. 9,14-29. Aquí cura a un joven.


La viuda de Naim, Lc. 7, 11-17. Aquí resucita a un joven.

La pandemia nos puso a la intemperie de nuestras seguridades y nos está haciendo transitar una larga incertidumbre. Es justamente desde ahí que tenemos que resignificar nuestra experiencia de fe. Despojados de certezas conceptuales y dogmáticas, de recetas añejas y prejuicios condenatorios, es decir, desde el vaciamiento y el anonadamiento dejarnos interpelar por el Evangelio y su propuesta de Reino. **Dios mismo eligió el camino de la fragilidad y vulnerabilidad para transitar nuestra historia.**

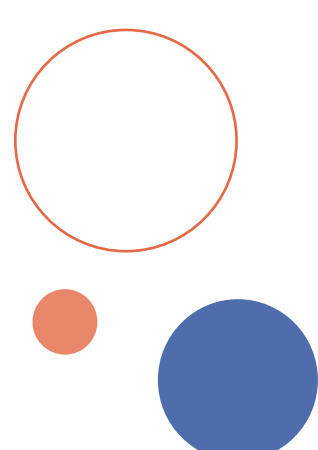
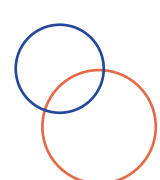
Una esperanza genuina es aquella que vive con mayor radicalidad el Evangelio, y por eso más jugada y menos tibia, que no se hace problema por cuestiones de maquillaje, sino que toca lo más profundo y esencial de las bienaventuranzas.

BIBLIOGRAFÍA

Esquirol, Josep, *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Acantilado, Barcelona, 2018.



**DIOS MISMO
ELIGIÓ EL
CAMINO DE LA
FRAGILIDAD Y
VULNERABILIDAD
PARA TRANSI-
TAR NUESTRA
HISTORIA**



NOS MUEVE LA ESPERANZA LEMA 2021

Encontrá todos los materiales del lema en nuestra web
www.donboscosur.org.ar/nos-mueve-la-esperanza/

www.donboscosur.org.ar
 /donboscosur

SALESIANOS
DON BOSCO
ARGENTINA SUR
Inspección Ceferino Namuncurá



“Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar nuestro ambiente”